COMEDIA FAMOSA.

CEFALO Y POCRIS.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

Fiesta que se representó à sus Magestades, dia de Carnestolendas, en el Salon Real de Palacio.

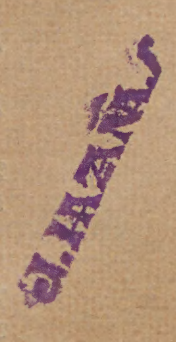
PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

El Rey, viejo.
Antiſtes.
Polidoro.
Cefalo.
Roſicler.
Tabaco.
Pocris.
Aura.
Filis.
Cloris, dueña.
Lesbia, dueña.
Niſe, dueña.
Laura, dueña.
Paſtel.
Floro.
Paſquin.
Un Gigante.
Un Capitan.

JORNADA PRIMERA.

Habrá en el teatro una gruta, ſale Paſquin, y llegando junto à ella, repreſenta.

Paſq. PRincipe ſoterrado,
à quien tiene el amor contraminado,
y à quien, zahori ſu dama, le hace guerra
ſiete eſtados debaxo de la tierra,
advierte que ya el dia
repite la luciente boberia
de veſtirſe temprano,
ſin ſaber ſi es invierno, ò ſi es verano.
Sale Polidoro por la boca de la gruta.
Pol. Paſquin, aqui das voces?
no echas de ver que te daré de coces?
donde el pollino tienes?
Paſq. Alli eſtá con xamugas de borrenes.
Pol. Por eſo traigo yo eſpuelas ſecretas,
que en efecto es pollino de corvetas:
vamos de aqui. *Paſq.* Parece que aturdido
vienes, qué hay?



desacordado instrumento:
Pastores destos apriscos,
aliviad vuestros pesares,
que la suerte entre estos riscos
trasladó de Manzanares
milagros y basiliscos.
Cef. Ya hemos hallado socorro,
pues si con la vista corro,
al pie de aquel monte altivo,
cabizbaxo y pensativo
estaba el pastor Chamorro.

Hasta aqui han representado como sin verse, y ahora reparan unos en otros.

Tab. Ves si ya las voces mias
tuvieron algo de bueno?
Ros. Sí, pues alli junto à Olias
mirando estaba Fileno
del Turia las aguas frias.
Past. Caballero es. *Cef.* Sus pisadas
dicen que lo determines,
pues tienen aderezadas
borceguies marroquines,
y espuelas de oro calzadas.
Tab. Marinero es. *Ros.* No lo temo,
antes me alegro en extremo,
pues asi dará à mi enfado
de esperanza, y de cuidado
poca vela, y mucho remo.
Cef. Dél, pues, sabré mi venida
donde fue. *Ros.* De mi caída
sabré donde me hice el daño.
Cef. Digasme tu el ermitaño,
que haces aqui santa vida,
qué ciudad, qué pueblo ò villa
hay en estos horizontes,
que sin poder descubrilla,
pasaba à extrangeros montes
una bella pastorcilla?
Ros. Lo mismo en los mismos males
preguntaron mis destinos,
pues que voy en dudas tales,
de dia por los caminos,
de noche por los xarales;
extrangero gimo y lloro,
pues saliendo à este horizonte,
el alva entre rayos de oro,
y con ella un fuerte Moro,
semejante à Rodamonte,
que soy yo, con tal rigor
se hizo mi caballo astillas,
que no corrieron mejor,
quando corren las fuentecillas
riyendo y saltando de flor en flor.
Y asi, sobre estos tapetes,
que abril supo dibuxallos,
quedamos los dos pobretes
entre los sueltos caballos
de los vencidos ginetes.
Cef. Yo, no con menor mancilla,
iguales fortunas siento,
pues que me arrojó à la orilla,
fatigada navecilla,
que al mar se entrega, y al viento.
Uno y otro dura guerra
me hicieron, con tal extremo,
que estaba viendo esta sierra,
con las manos en el remo,
y los ojos en la tierra.
Viendo, pues, que perecian
todos al rigor de Eolo,
à un gran bergante me fian,
dexandome venir solo
las gentes que me seguian.
Ros. Aliento vuestro mal cobre,
pues para exemplo el mio sobre;
y ese monte, que el olvido
le dexó por escondido,
ò le perdonó por pobre,
examinemos. *Cef.* Mi ofensa
no hallará otra recompensa.
Ros. Nuestras amistades digan,
que los trabajos obligan
à lo que el hombre no piensa.
Tab. Oís, Escudero? *Past.* Decid,
qué me mandais? *Tab.* Advertid
que solo saber espero
quien

quien es este caballero,
que à mis puertas dixo, abrid?
Past. Principe es, porque no troben
sus señas, y me lo roben,
de Trapobana arrogante,
el mas venturoso amante,
y el mas desdichado joven.
Quien es esotro? *Tab.* Escuchad.
Rey Picardia le jura,
y busca su Magestad
muchos siglos de hermosura
en pocos años de edad.
Cef. Ya aqui no puede romper
la maleza mi deseo,
y solo se dexan ver
montañas, sin ser recreo
del hombre, ni la muger.
Ros. Qué notable desconsuelo!
altos montes de Aranjuez,
cumbres, con cuya altivez
tambien saltean el cielo,
gigantes segunda vez,
sacadnos de aqueste horror.
Suena dentro un almirez.
Cef. Escuchais un instrumento?
Tab. Y el mas sonoro y mejor,
porque no iguala à su acento
clarin que rompe el albor.
Vuelven à tocar el almirez, y cantan.
Mus. San Cristoval estaba à la puerta,
con su capillita cubierta,
y rogando y suplicando
à las Monjas del Perdon,
que le digan la oracion.
Cef. Qué suave melodia!
Past. Donde será donde cantan?
Ros. Canonigo aqueste monte,
lleva arrastrando la falda,
y en ella, si no me engaño,
la Provincia de la Mancha
cae. *Tab.* Siempre aquesa Provincia
cae en las cosas que arrastran.
Cef. Un Palacio se descubre,
tan grande como una casa.
Past. Torres son sus chimeneas.
Ros. Son importantes alhajas
de un Palacio. *Tab.* Y mas si tienen
humos de verse tan altas.
Cef. Andemos hácia él, pues él
hácia nosotros no anda,
y tomaremos noticia.
Ros. Si es que nos la dan barata,
que Principes distraidos
suelen caminar sin blanca.
Tab. Escucha, que à cantar vuelven.
Pocr. dent. Picara, idos de mi casa.
Aura dent. A donde?
Pocr. A espulgar un galgo.
Aur. No espulgo bien galgos.
Todas dent. Basta.
Pocr. Si no espulgais galgos bien,
id à buscar la gandaya,
idos à buscar la vida,
idos à Turra ò Xauja;
harto os doy en que escoger;
y si no, idos noramala.
Aur. Para quien oye esa afrenta,
no hay consuelo: ay desdichada!
Cef. Cantar y llorar tan junto?
cuyo será aqueste alcazar?
Tab. De un tahur, que ellos à un tiempo
son los que lloran y cantan.
Ros. Adelantaos los dos
à buscar la puerta falsa.
Cef. Sí, que viniendo à escondidas,
no es justo entrar à las claras.
Tab. Vén, Pastel.
Past. Mi nombre sabes?
Tab. Desde ayer.
Past. No me acordaba
de que ayer fuimos los mismos. *Vas.*
Cef. Diligencia ha sido vana
enviarlos, que esta es la puerta.
Ros. Pues llamad à ella.
Cef. Ha de casa?
Gig. dent. Quien es?

Cef.

Cef Dos Principes somos,
como quien no dice nada.
Sale un Gigante con la maza al hombro.
Gig Principes à mis umbrales?
abro la puerta: Deo gracias.
Los dos. Por siempre jamàs amen.
Rof. Ay cielos, figura extraña!
qué monstruo de tan mal cuerpo?
Cef. Sí, mas monstruo de buen alma,
segun devoto responde.
Gig. Siendo yo fuego, quien llama
à esta puerta? *Cef* Aquél. *Rof.* Aquél.
Cef. Mama, coco. *Rof.* Coco, tayta.
Gig. No temais, que quando mucho,
os daré con esta maza:
llegad. *Cef.* Necesarias fueron
en todo tiempo mis calzas,
pero despues que te vi,
son dos veces necesarias.
Rof. Las mias no, y asi me voy
en aquese monte à echarlas
de mi. *Cef.* Yo tambien.
Gig. Yo os juro
que no os vais, por estas barbas:
quien sois? *Cef.* Dos andantes somos
caballeros de importancia.
Rof. Y ya somos dos parantes
à saber lo que nos mandas.
Gig. Si sois caballeros, como
temeis? *Cef.* Por la misma causa,
que tenemos que perder
muchisimo en nuestras casas.
Rof. Ya estamos sin herederos;
y asi, este temor nos guarda
de las vidas. *Gig.* Donde vais
por aqui? *Cef.* Buscando maulas.
Gig. Tu, quien eres? *Cef.* Yo, señor,
de Picardia monarca.
Gig. Es grande Provincia? *Cef.* No es
muy grande, pero es muy ancha.
Gig. Y tu? *Rof.* En Trapobana fuí
nacido de mi, y mi dama,
y deste parto quedamos,
yo el Trapo, y ella la Vana.
Gig. Venís mas? *Cef.* Dos escuderos
à los dos nos acompañan.
Rof. Y estos nos traen los escudos
de paciencia, y no de armas.
Gig. Como ha nombre el tuyo?
Cef. El mio
Pastel. *Gig.* Ya lo adivinaba,
que en Picardia el Pastel
Escudero es de importancia.
Y el tuyo? *Rof.* Tabaco.
Gig. Bueno,
tambien era cosa clara,
que à Trapos y Vanas sirva
esa sucisima alhaja:
donde fueron? *Cef.* Por ahí.
Gig. Pues como por aqui tardan?
Rof. Gigante, mucho preguntas?
Gig. Esto es mas fuerza, que maña:
pena de muerte los quatro
teneis. *Cef.* Por qué?
Gig. Por no nada;
y asi, yo quiero mataros,
pero ahora no tengo gana:
idos deste monte, idos,
porque en este inmenso alcazar
soy Guardadamas tan fiero,
como qualquier Guardadamas;
no os burleis conmigo ahora,
porque no gusto de chanzas. *Yendose.*
Cef. A fe que si no volviera
tan apriesa las espaldas.
Gig. Qué? *Vuelve.*
Rof. Que habiamos de volverlas
nosotros. *Gig.* Principes mandrias.
Amagalos, y vase, y ellos caen.
Rof Cefalo? *Cef.* Rosicler?
Rof. Tienes
miedo? *Cef.* Tengo el que me basta
para mi. *Rof.* Yo el que me sobra
para mi, y un camarada.
Salen Pastel y Tabaco.
Past. No hemos hallado otra puerta,
que

que la de Guadalaxara.
Cef. Nosotros sí, la del sol,
pero hicimos la cerrada.
Tab. Qué haces en el suelo? *Ros.* Atunes
somos de capa y espada.
Cef. A aquesta estancia llegamos.
Ros. Venimos à aquesta estancia.
Cef. Adonde un ruin Gigantillo.
Ros. Hijo de Enano y Giganta.
Cef. Nos puso de vuelta y media.
Ros. Puso en nosotros las patas.
Past. Calla, cobarde, eso dices?
Tab. Medroso, eso dices? calla.
Past. Las hazañerias qué hacen!
Tab. Pues sigamos las hazañas
nosotros; caiga esa puerta.
Tod. dent. Echala fuera.
Past. No caiga.
Cef. Xacara piden adentro,
pues echale fuera, claman.
Ros. Ya sale sola quien es.
Sale Aura llorando, y cantando.
Aur. Ay belleza desdichada!
ay malograda hermosura!
nunca Dios me diera gracia
para enamorar infantes,
ni para servir infantas:
caballeros, si os merezco
piedad, piedad à mis ansias.
Cef. Si es tu hermosura santera,
dinos ya de qué demanda?
que quien canta mal sus males,
muy mal sus males espanta.
Ros. Dinos ya, de quien te quejas
con musica tan amarga?
Aur. cant. Tinaja es aqueste reyno,
que diz que ayer fue Trinacria,
Tebandro, baldado Rey,
le tiene, mas no le manda:
dióle dos hijas el cielo,
à la una Pocris llaman,
y à la otra llaman Filis;
si bien, poco filis gasta.
Su padre el Rey es tan diestro
en esto de echar las habas,
que las ha echado à perder,
solamente por ganarlas:
No sé qué le dixo un dia
un cedacico en su estaca,
unos verros en su artesa,
una candela en su ara,
un chapin en sus tixeras,
en su orinal una clara
de huevo; y en fin, de ahorcado
una soga en su garganta:
pues sin mas, ni mas, qué hizo?
naciendo de un parto entrambas,
de un parto las desnació;
de modo, que aquesta casa
de las niñas de Lorito
es, porque hay muchas, y pasan
extrema necesidad
de ingenio, hermosura y gracia:
dexemos aqui à las dos,
que en todo tiempo encontradas,
siendo en todo tiempo auroras
de mil competencias vanas,
yacen silvandose una
à otra, culebras humanas;
y vamos à mi, que entre ellas
estoy vendida y comprada:
yo soy hija de Luis Lopez.
Repr. Mas ay de mi, qué ignorancia
hablar en montes agenos,
como si fuera en mi casa.
Cant. Hija soy de Antistes, que hoy
tiene del Rey la privanza,
y pues él es el privado,
su hija será la privada.
Repr. Mi nombre es Maria: qué digo!
es Aura, que estoy turbada.
Cant. El Principe Pollodeoro
por mis amores se abrasa,
que Principes de mal gusto
hay en infinitas farsas:
he aqui que lo sabe el Rey,

he aqui mi padre lo alcanza,
y que el uno dice, tate,
quando el otro dice, vaya,
encerremos esta moza,
dicho y hecho, aqui me enjaulan.
El Principe enamorado
buscó modos, halló trazas
de hablarme, y vieronle dos
destas señoras urracas,
que traen los alones negros,
y traen las pechugas blancas;
destas que velando siempre,
duermen en Valdevelada,
y comiendo en Buenavista,
van à merendar à Parla:
dixeronlo, y.

Sale el Capitan, y otros con linternas.

Cap. La justicia,
caballeros. *Aur.* Qué desgracia!
Cap. Abrid aquesas linternas.
Tab. Linternas con luz tan clara?
Cap. Pues qué se os da à vos? no es
mi cera la que se gasta?
Es bueno escandalizando
estar aqui con xacaras
la vecindad? *Past.* Pues quien es
vecino desta montaña?
Cap. Aquel risco. Quien son, digan?
Ros. Son dos Principes, que vagan
el mundo. *Cap.* Vagamunditos
son? pues à la carcel vayan:
prendedlos. *Tod.* Las armas vengan.
Cef. Esta, señor, es mi espada,
que no puedo en trance tal
daros mejor memorial,
que à ella, de sangre bañada.
Cap. Y ella, qué habla aqui con quatro
hombres?
Aur. De quatro se espanta?
Cap. Prendedla. *Aur.* Por qué?
Cap. Por fea,
que es precisa circunstancia,
pues es fea, ser prendida:
ponedlos carantamaulas,
porque nadie los conozca.

Ponenlos mascarillas.

Y tu ahora à todos los ata,
y tiremos. *Uno.* Ola, hao:
San Pedro. *Past.* Gentil redada!
Tab. Aun si fueramos besugos,
iríamos à la plaza.
Otro. San Francisco: ola, hao.
Cap. De aquesta manera vayan.
Aur. Ay infeliz, padre mio,
qué malas nuevas te aguardan!
Ros. Los Principes forasteros
por qué de indecencias pasan!
Cef. Eso no será en mis dias.

Quiere huir.

Sold. 1. Uno de la red se escapa.
Tod. Resistencia. *Llevanlos.*
Cap. Tras él yo
iré. *Cef.* San Martin me valga!
Cap. No valdrá. *Cef.* Sí hará.
Cap. Por qué,
di? *Cef.* Porque Dios ve las trampas.

Hundese por un escotillon.

Cap. Qué diablos se hizo dél?
hombre, mira que te matas:
debió como un paxarito
de quedarse, pues no habla,
ni paula, que es mucho menos,
tampoco. Aunque me hagas rabias;
para esta, si te has muerto,
que no me has de ver la cara
alegre en toda tu vida;
qué hombre era de tan buen alma!

Vanse, llevando presos à los demas, y salen Lesbia y Clori, dueñas.

Lesb. Ya basta, Clori, ya basta,
cese la colera fiera,
que la paciencia se gasta;
y si fuera yo frutera,
te diera con la banasta:
bueno es que tan zahareña
me riñas lo que parlé,

quan-

quando la razon enseña
que dueña que calla. *Clor.* Qué?
Lesb. No ſabe lo que ſe ſueña.
Clor. Eſo, ni lo riño, no,
ni en mi dueñez fuera juſto,
ſolo mi pecho ſintió
que me quitaſes el guſto.
Lesb. De qué? *Clor.* De parlarlo yo.
Y aun otra coſa que hiciſte.
Lesb. Qual? llegamela à advertir.
Clor. Lo que viſte no dixiſte?
Lesb. Sí. *Clor.* Pues debieras decir
aquello que nunca viſte.
Lesb. Pues tu no echas de ver, boba,
que me llevára el demonio?
Clor. La dueña que mas ſe arroba,
levantar un teſtimonio
puede, aunque peſe una arroba,
con buena conciencia, à efeto
de enredar, y de lucir
las tocas, ſin ſu buleto:
nunca has oido decir
deſta quintilla el ſoneto?
Cant. Guardaos todos de una unganda,
que con blandas tocas anda,
porque de ſus tocas sé
que en el mar donde ſe ve,
ſon todas velas de Holanda.
Lesb. Es engaño manifieſto,
y algun ingenio moleſto
eſte romance eſcribió,
y he de ſacartele yo
de la memoria.
Salen Pocris, Filis y las Damas.
Pocr. y Fil Qué es eſto?
Lesb Clori, que riñe endueñada,
porque como dueña honrada,
te dixe yo lo que vi.
Pocr. Por qué, Clori? *Clor.* Porque sí.
Pocr. Eſa es razon eſtremada.
Clor. Y por eſto, y por aquello,
y por lo otro, la decia,
que ya que llegaba à vello,
era gran bachilleria,
que no ſe miraſe en ello.
Fil. Decia bien. *Pocr.* No decia tal,
ſino muchas veces mal.
Fil. Pues ſepa la cauſa yo
porque reñís? *Clor.* Porque no.
Lesb. Llamóme una tal por qual.
Pocr. Yo, pues honrada me llamo,
haré que con un cordel,
quando vuelva aqui al reclamo,
le den. *Fil.* Qué?
Pocr. Un ponte con amo.
Fil. Como? *Pocr.* Como para él:
que pues à Mari-Aura eché
de Palacio, vengaré
mi enojo en eſte atrevido,
que à mi jardin ha venido
tan ſin qué, ni para qué,
que ſabiendo que vivia
yo en él, saliese y entraſe,
ſin que aun ſolo en corteſia
ni las manos me beſaſe,
diciendo, eſta boca es mia.
Fil. La reſolucion alabo,
mas ſi auſente à ella la advierto;
no ſe le dará à él un clavo
de entrar, y es al aſno muerto
poner la cebada. *Pocr.* Al cabo
de tu concepto eſtoy ya,
no le expreſes, que ſerá
muy inmundo à mis orejas:
yo ſabré vengar mis quejas
por aqui, ò por acullá:
y asi, quando aqueſta noche
la ſombra ſe deſabroche,
le tengo de hacer caſcar.
Sin coche, no hay acabar
la copla: pues digo coche. *Vaſe.*
Fil. Qué notables ſon mis penas!
Niſ. Diviertate eſte penſil,
pues te ofrece à manos llenas
las flores de mil en mil.
Flor. Haz de aqueſtas berengenas

un ramillete. *Nis.* Arreboles
allí hacen con blando són
tulipanes y fasoles.
Fil. Qué son estas? *Clor.* Coles son.
Fil. Y yo el alva entre las coles;
no vi mas cultos jardines.
Clor. Vén, divertiránte ahora
del estanque los confines,
verás en ellos, señora,
como nadan los rocines.
Fil. La gala ahora del nadar
aumentará mis pasiones.
Nis. Pues vén hácia el palomar,
que hay cria, y verás sacar
de sus huevos los lechones.
Fil. Nada me dará placer,
todo, ay amigas, me enfada.
Clor. No es mucho, llegando à ver
que una muger encerrada
es la mas libre muger.
Fil. Aqui, que el mayor farol
hiere con blando arrebol,
me siento. *Clor.* Cantarán? *Fil.* Sí;
y tu. *Clor.* Qué?
Fil. Espulgame aqui,
porque sirva de algo el sol.
Sientanse Filis y Clori, que hace como que la espulga, y cantan.
Mus. Al sol, porque se durmiera,
le espulga amor la mollera,
alumbrandole otro sol,
y fue girasol de otro sol,
para que nadie los viera.
Sale Cefalo por la boca de la gruta.
Cef. Cé? *Clor.* Quien llama?
Cef. A esa divina
beldad, que despierta está,
decid que es mucha mohina
que duerma, que es hora ya
de salir yo de la mina.
Nis. Ya lo ha oido, y se enternece.
Clor. No canteis mas, que parece
que ya al sueño corresponde.
Clor. Pues vamonos, porque adonde
el Rey no está, no parece.
Vanse las dueñas, queda Filis dormida, y canta Cefalo.
Cef. Que una boca me trague,
y otra me escupa,
quien creyera, madre,
tan gran ventura?
Qué jardin es aqueste,
donde he llegado?
pero qué gana tengo
de averiguarlo?
Sea donde se fuere,
no basta hallarme
orillitas del rio
de Manzanares?
Y aun mayores prodigios
mis ojos hallan
en el alamedita,
que no en el agua.
Qué deidad es aquesta,
cielos, qué miro,
al pasar el arroyo
del alamillo?
Porque sus ojos bellos
mi alma no abrasen,
ayres de mi tierra,
venid, llevadme.
Si será deidad muerta,
ò muger viva?
venga el padre del alma,
que me lo diga.
Valgame el amor mismo,
con qué donayre
duerme, y ronca mi nña,
y enxuga el ayre!
Canta Filis como en sueños.
Fil. Acechando si duermo,
y à ver si ronco,
hetele por do viene
mi Juan Redondo.
Cef. Entre sueños canta,
y à ella me llego,

por:

porque vaya mas cerca
del bien que dexo.

Fil. Cautelosos ahora
son mis ojuelos,
que parece que duermen,
y estan despiertos.

Cef. Puesto que no te sirven
de nada amores,
prestame tus ojuelos
para esta noche.

Fil. Acercandose viene
para mirarme,
hacelo de valiente,
Dios es mi padre.

Cef. Con las liendres parecen
sus rubias trenzas
de color de cilicio,
blancas y negras.
Iris es de colores
su hermosa cara,
amarillas y verdes,
y coloradas;
y en las perfecciones
de toda ella,
como tiene la cara,
la pascua tenga:
Bruxuleados, descubren
bellos celages
la calceta caida,
la pierna al ayre.
Qué haré yo, por servirte,
prodigio hermoso?

Fil. Hagame una valona
de requilorio.

Cef. Qué es valona? trairéte
de todos cortes,
rabanos y lechugas,
y alcaparrones.

Sale Pocris.

Pocr. Tiende presto tu manto,
medrosa noche,
que me importa la vida
matar à un hombre:
Pero qué miro? cielos,
si este lo ha oido,
mas valiera callarlo,
que no decirlo.

Cef. Matar hombre, dixeron;
mas qué hermosura!
pusoseme el sol,
salióme la luna.

Pocr. Pues qué haceis, señor hidalgo,
aqui, y Filis à la mu?

Cef. Esperar solo à que tu
belleza me dé con algo.

Pocr. Mal de mi aliento me valgo,
que al veros, de asombro llena,
qué horror! qué espanto! qué pena!
si me dierades lugar,
me quisiera desmayar. *Desmayase.*

Cef. Desmayaos en horabuena.

Fil. Desmayóse esa señora?

Cef. Sí. *Fil.* Pues si se desmayó,
quiero ahora despertar yo.

Cef. Despertad muy en buenhora.

Fil. Qué entrada ha sido, traidora,
esta? *Cef.* Si el saberlo os toca,
allá me tragó una boca,
y acá me echó un agujero.

Fil. Digerido caballero
del vientre de aquesa roca,
como aqui entrasteis?

Cef. Asi. *Pasease.*

Fil. Asi? no importa; si hubiera
sido entrar de otra manera,
os acordarais de mi.

Cef. Al sueño, señora, os vi
tan dulcemente rendida,
que el alma, à vos ofrecida,
en viendo otra entre las dos,
me quedé como si no os
hubiera visto en mi vida.

Fil. Por cierto, que obliga
tanto esa lisonja,
caballero, como
si fuera otra cosa:

y asi, agradecerla
es lo que me toca,
con aconsejaros,
que escurrais la bola;
porque si en sí vuelve
esa regañona,
que en la condicion
es una demonia,
hará que un Gigante
os pegue en la cholla:
y si os da una vez,
aqueso per omnia,
porque es el mayor
pariente de todas
las nobles familias
de mazas y porras;
y aunque hayais venido
à ver à Aura hermosa,
quiero perdonaros
el venir por otra,
estando yo aqui,
que no à todas horas
me duermo en las pajas,
harto he dicho, y sobra;
idos 'norabuena,
temed, que à deshora
en estos jardines
os halle la ronda
de aqueste Gigante,
ya que mi piadosa
cortesia os dice
à voces sonoras.

Canta. Caballero de capa y gorra,
guardaos de la. *Cef.* Acorta,
cesa, no prosigas,
que quando yo ahora,
por ti, que lo mandas,
no huyera, señora,
solo huyera por
guardar mi persona,
porque diz que tengo
una vida sola,
y no hay quien me venda
en la tienda otra.
En quanto à que busco
dama mas hermosa,
es, por esta cruz,
mentira tan gorda;
y asi, agradecido
à vuestras lisonjas,
quiero obedeceros,
que es lo que me toca. *Vase.*

Fil. Escusad al eco,
que otra vez responda.

Cant. Caballero de capa y gorra;
guardaos de la. *Pocr.* Acorta
el falso discurso,
que es libidinosa
la traicion que haces.

Fil. Tu eres la traidora,
pues que te desmayas,
y mayas à solas.

Pocr. Quien era el que estaba
aqui? *Fil.* Qué te enojas?
ahí era un amigo
de cierta persona.

Pocr. Era hombre? *Fil.* No sé,
porque no me informa
del juego que tiene;
si bien, sé que roba.

Pocr. Dime, qué se hizo?

Fil. Fuese à cazar zorras.

Pocr. Lesbia, Clori, Laura,
Flora, Nise, ola?

Flor. dent. Pocris nos clea.

Salen todas.

Clor. Deidad destas rocas,
qué mandas? *Lesb.* Qué quieres?

Flor. Qué hay en la Parroquia?

Pocr. Un hombre, que andaba
aqui, qué es dél? *Nis.* Sombras
en el ayre miras.

Flor. Berros se te antojan.

Clor. Hombre aqui, pluguiera
à nuestra. *Fil.* Està loca,
no hagais caso dela.

Pocr.

Pocr. Todas mentis, todas,
yo le vi, conmigo
no ha de haber tramoyas,
por señas que estaba,
(ay Dios, qué zozobra!)
dando (qué desdicha!)
con (qué carambola!)
un dardo (qué susto!)
en mi (qué pandorga!)
como (qué presagio!)
si diera (qué historia!)
en real de enemigo. *Vase.*
Lesb. Infanta? *Laur.* Señora?
Clor. El juicio ha perdido.
Fil. No ha sido, mamóla: *ap.*
un hombre aqui ha estado,
por señas notorias,
Clori, que los hombres
son lindas personas.

JORNADA SEGUNDA.

Salen el Rey, Antistes y Criados.

Rey. Qué grande carga es reynar!
Ant. Seneca dixo que era
el Rey Palanquin, pues come
de traer cargas à cuestas.
Rey. Y mas yo, que à cuestas traigo
ò à la filla de la Reyna,
ò à la gigantilla, todo
el gran lio de mis ciencias.
Cap. dent. Plaza, plaza.
Rey. Qué es aquello?
Flor. Yo, señor, te lo dixera,
à saberlo, pero no
lo sé, en Dios, y en mi conciencia.
Sale el Capitan.
Cap. Dame tu mano à besar.
Rey. Toma, como me la vuelvas,
porque esta es con la que como.
Cap. Sí haré.
Rey. Pues dame algo en prendas.
Cap. Estos presos, *Rey.* No lo valen.
Cap. Pues doyte encima esta presa.
Saca à los quatro presos.
Rey. Tanto me darás, que diga,
arrebozate con ella.
Cap. En tu nombre, gran señor,
eché la red. *Rey.* Barredera?
Cap. Sí, pues que pescó basuras.
Rey. Vos sois una gentil pesca:
las cascaras de las caras
les quitad, que quiero verlas.
Aur. No veas, señor, la mia.
Rey. Pues por qué?
Aur. Porque es verguenza.
Ant. Y aun desverguenza: Mari-Aura?
vos, como galeota, presa
entre aquestos califates?
Ros. Honradme de otra manera,
que puesto que puedo hablar
con la cara descubierta,
sabed que de Picardia
Rey soy. *Rey.* No le vilipendas,
que aqui es menester valor.
Ant. Aqui es menester prudencia.
Rey. Tu de mis reynos adentro?
Ant. Tu de mis puertas afuera?
Ros. Sí, señor, que por capricho,
camino de tierra en tierra,
como muger desdichada.
Aur. Yo como hombre sin verguenza
à la flor del berro ando.
Rey. Qué sentimiento! *Ant.* Qué pena!
Ros. Un borrico en que venia,
por venir à la ligera,
sin saber lo que se hizo,
se desbocó entre unas peñas.
Rey. No me espanto, porque son
los borricos unas bestias.
Aur. Pocris solo porque supo
que el Principe sale y entra
en su Palacio, me echó
dél, sin querer hacer cuentas
del tiempo que la he servido.
Ant. Las Pocris son unas puercas.

Rey.

Rey. El Principe en el Palacio
à ti ha entrado à verte?
Aur. Etiam.
Rey. Y tu la hallaste en el monte?
Rof. Concedo la consequencia.
Rey. Grande mal hay aqui, Antistes,
en un tris Aura está puesta.
Ant. Pues el Medico en un tras
de camara à verle venga.
Rey. A donde el Principe está?
Cap. No parece. *Rey.* Que parezca,
pregonenle, y den de hallazgo
diez maravedis de renta,
ò saquenfele por hurto
à qualquiera que le tenga;
y en pareciendo le pongan
una corma en cada pierna,
porque otra vez no se vaya
por novillos à la dehesa.
Cap. Pasquin dirá dél.
Sale Pasquin.
Pasq. Mejor
lo dirá Aura, pues con ella
le dexé à noche. *Aur.* Es mentira,
y aqui la coartada entra,
que à noche me vieron todos
remendar unas soletas,
por no llegar despeada,
gran señor, à tu presencia.
Rey. Qué virtud?
Ant. Desde chiquita
supo hacer bien sus haciendas.
Rey. Es esto asi? *Tod.* Sí, señor.
Rey. Pues sus, y hácia otra materia,
volvamos à la maraña:
por donde entra y sale apriesa
el Principe en el Palacio?
Aur. Por la bocamanga entra,
y por el cabezon sale,
si es que es camisa una cueva.
Rey. Con eso tendrá unos flatos,
y gastaré yo mi hacienda
en curarle: mas ay! que hay
mas mal en el aldehuela,
que suena: Pasquin? *Pasq.* Señor?
Rey. A noche el Principe à verla
entró? *Pasq.* Y no salió.
Rey. Segun
eso, allá está? *Pasq.* Por la cuenta.
Rey. Qué desdicha! Si él ha visto
que son sus hermanas hembras
tan bellas? ir en persona
me importa al instante.
Flor. Espera:
qué carruage pondrán?
el chirrion ò la litera?
Rey. No estoy para carruage:
quien va con colera y priesa,
bastará el ir pian, pian;
cantando desta manera
las tres anaditas, madre,
pienso llegar à sus puertas
en un santiamen: seguidme
todos, dexando suspensa
esta accion para despues:
venga conmigo tu Alteza.
Rof. No, señor, no he de pasar.
Rey. Es obligacion y deuda;
que una cosa es ir à pie,
y otra no ir con la decencia
que à Principes extrangeros
se debe. *Rof.* Esto es obediencia.
Tab. Defectos somos los dos
desta gente hoy.
Pasq. De qué, bestia,
lo has inferido? *Tab.* De que
nadie de los dos se acuerda. *Vanse.*
Rey. Antistes? *Ant.* Señor?
Rey. Vuestra hija
la causa es de toda esta
carambola. *Ant.* Ya lo veo.
Rey. Pues dadla. *Ant.* Qué?
Rey. Una fraterna.
Ant. En la Comedia de ayer
no se hizo. *Rey.* Que se haga en esta;
hay mas de pedir prestado

ese paso à otra Comedia?

Entrase el Rey y Criados.

Ant. Las palabras de los Reyes
son balas de pieza gruesa,
pues fraterna, y à ello: Aura,
donde vas? *Aur.* Voy à irme.

Ant. Espera,
hija aleve, ingrata hija,
hija en efecto de aquella
bellaca, tu santa madre,
que Dios en el cielo tenga;
que primero que te vayas,
he de hacer una experiencia
yo de quanto valgo yo.

Aur. Qué haces?

Ant. Cerrar esta puerta:
bien ves las revoluciones
que ha causado tu belleza.

Aur. Pues qué hay para eso? *Ant.* Hay
tomarte la residencia
del tiempo que has gobernado
del Principe las ausencias:
qué hay aqui? *Aur.* Que como habia
de dar. *Ant.* En qué?

Aur. En comer tierra,
dió en quererme.

Ant. Y tu en qué diste?

Aur. En amarle. *Ant.* Tomate esa.

Aur. Hame dado una palabra.

Ant. Qué te ha quitado por ella?

Aur. Solo el honor.

Ant. No mas? *Aur.* No.

Ant. Me cautiva esa modestia,
que si hubiera hecho contigo
alguna cosa mal hecha;
vive Dios, que hiciera, pero
qué sé yo lo que me hiciera?
Y asi, aunque indignado estaba,
tanto mi colera templas,
que te he de dar à escoger,
si quieres morir con esta
daga, ò con este veneno.

Aur. Donde está?

Ant. En la faltriquera.

Aur. Tan prevenido venias?

Ant. Qué padre, que honor sustenta,
y tiene sangre en el ojo,
pelo en pecho, y canas peyna,
puede andar sin un veneno,
teniendo una hija doncella,
que la pesa el serlo tanto,
que parece que se huelga?

Aur. Padre, señor, yo, sí, quando.

Ant. No me hagas ya pataletas,
ni carantoñas, ni esguinces,
sino escoge, como en pares,
en muertes; dime, pues, qué
te agrada? *Aur.* Ninguna dellas,
porque ninguna es ayrosa.

Ant. Luego ayrosa muerte esperas?
ya eso es mucha gulloria,
y al caballo del Rey, piensa
que no hacen mas que ponelle
delante el manjar; alienta,
que no te hemos de rogar
nosotros, que tu te mueras:
daga, ò veneno me fecit.

Aur. No hay remedio!

Ant. Ni remedia.

Saca Antistes un frasco pequeño, se le da, y ella hace que bebe.

Aur. Pues padre y señor, si tanto
la dificultad aprietas,
brindo à la muerte. *Ant.* Yo haré
la razon, quando se ofrezca:
mas ay de mi! lo bebiste
todo? *Aur.* Todo.

Ant. Ha galamera!

Aur. Y me voy muriendo ya.

Ant. No hayas miedo que te veas
en ese espejo, que solo
un poco de hipocras era,
que yo para mi regalo
tomé ahora de una despensa.

Aur. Pues es bueno andar haciendo
burla de mi? *Ant.* Hicelo, necia,

por

por hacerte regañar,
que no porque tu merezcas
morir de veneno; y pues
hemos llegado à esta selva.
Aur. A qué selva? no quedamos
en Palacio, y esa puerta
cerraste? *Ant.* No basta ser
tan golosa, y tan resuelta,
sino poner objeciones,
tan critica y bachillera?
quien os mete en eso à vos?
para llegar donde quiera,
no basta que yo lo diga!
Aur. Perdona mi inadvertencia.
Ant. Pues hemos llegado, digo,
con el Rey hasta las puertas
de Palacio, desde aqui
veamos la escarapela
en qué pára, que si el daño
que has hecho, no tiene emienda,
ò tengo de andar yo à zurdas,
ò tu has de andar à derechas.

Salen el Rey y los demas.

Rey. Qué cansa el andar à pie!
Ros. En mi vida lo creyera.
Rey. Pues creedlo de aqui adelante.
Ros. Tendrélo por cosa cierta.
Ant. Todos estamos acá.
Rey. Antistes, con tanta priesa?
Ant. Como Aura anda despacio,
tomamos la delantera.
Rey. Fuerte razon! vos sois Aura?
Aur. Sí, señor. *Rey.* Pues para esta:
todos alli os retirad,
llegaré solo à esas puertas:
ha del Palacio?

Gigante dentro.

Gig. Quien llama?
Rey. Attollite portas vestras.]
Gig. El Rey es, que como es docto,
sabe latin: bene venias.
Rey. Pues no vengo sino malo.
Gig. Qué traes?
Rey. Ando de pendencia.
Gig. Gran señor? *Rey.* Chico Gigante?
Gig. Con quien? *Rey.* Con vos?
Gig. Pues qué queja
tienes de mi? *Rey.* Dos ò tres.
Gig. Quales son? *Rey.* Es la primera
esta, la segunda la otra,
y la tercera es aquella.
Gig. Ahora echo de ver que tiene
la razon notable fuerza.
Rey. Mal guardas mi honor.
Gig. Asi
guardára los dias de fiesta.
Rey. Pues como un hombre está ahí
dentro?
Gig. No está, que à noche entró apenas
à buscar el allelluya,
quando halló el requiem eternam.
Rey. Qué dices, barbaro?
Gig. Digo,
señor, que esta maza mesma
fue su maza doctoral,
pues le batané con ella.
Rey. No viste que era mi hijo?
Gig. Estaba à obscuras su Alteza.
Rey. Grande descuido de mozo
fue entrar sin una linterna!
Gig. De noche todos los Reyes
son pardos. *Rey.* Esa sentencia
le disculpa; pero como
le diste? *Gig.* Desta manera.

Levanta la maza.

Rey. La noticia me bastára,
sin llegar à la experiencia:
mas como yo no me muero?
Gig. Como tienes la mollera
mas cerrada, que tu hijo.
Rey. Es verdad, que como era
mi hijo Principe faldero,
siempre se la tuve abierta:
vasallos, mi hijo murió
à noche. *Tod-* Sea enhorabuena:
Rey. La lealtad os agradezco,

con

con que sentis mis tristezas:
donde le echaste? *Gig.* A perder
le eché por entre esas breñas.
Rey. Buscadle, mas no lo echeis
la corma ya, aunque parezca.
Aur. El Principe ha muerto? ay triste!
Ant. Qué es esto, Aura?
Aur. La cabeza
se me anda. *Ant.* El hipocras
se te habrá subido à ella;
desmayóse entre mis brazos.
Cae desmayada.
Rey. Qué es esto?
Ant. Una borrachera,
en que ha dado esta rapaza;
y asi, con vuestra licencia,
la quisiera despeñar.
Rey. Pregunto yo, es mi hija ò vuestra?
vos podeis de vuestra hija
hacer un sayo. *Ant.* Pues ea,
muerte quiero darla ayrosa,
porque todo el mundo vea
mi valor; ya te la entrego,
ayre, para que se entienda,
que los castigos de un padre
siempre en el ayre se quedan.
Hace que la arroja, y vuela Aura.
Rey. Hasla despeñado ya?
Ant. Sí, señor. *Rey.* Pues id apriesa
à detenerla. *Ant.* Es en vano,
pues ya desollando queda
la zorra, porque otra vez
à enojaros no se atreva.
Rey. Muy bien empleado está,
mas buscadla, porque tenga
sepulcro.
Sale el Capitan.
Cap. Muertos, ni vivos
no parecen tu hijo, ni ella.
Rey Qué se me da à mi? mas quiero
que se me dé: Deidad bella
de Doña Ana, qué se han hecho
los dos? *Dent.* Ya te doy respuesta.
Mus. dent. Vengan noramala,
noramala vengan,
à ser jazmin él,
y à ser ayre ella,
que pues quiere Ovidio
que aquesto suceda,
vengan noramala,
noramala vengan.
Rey. Todo es prodigios el dia.
Dent. unos. Viva Pocris.
Otros dent. Pocris beba.
Rey. Qué es eso? hase convertido
otro à la fe destas selvas?
qué hay, Floro?
Sale Floro.
Flor. Escuchame atento.
Rey. Ya vendrás con una arenga.
Flor. El Pueblo, viendo que falta.
Rey. No me quebreis la cabeza;
es mas de que pide el Pueblo
que estas dos hijas doncellas
es hora que salgan deste
San Juan de la Penitencia
à tomar estado? *Flor.* No.
Rey. Pues callad, y estadme alerta:
buscadme el hombre mas rico,
que todo el concurso tenga
de la gente que me escuche.
Flor. Alli miro à un grande bestia
rascarse hácia los calzones,
yo le traeré à tu presencia.
Cap. Si dice el hombre mas rico,
no echas de ver quanto yerras?
Flor. Pues qué mas rico que aquel
que tanta gente sustenta,
y el dia que la despide,
hace en la uña la cuenta?
Rey. Lo entendiste, vé tu, y trayle
en camisa. *Cap.* Está muy puerca.
Rey. Hase de acostar conmigo?
Cap. No, señor; pero pudiera. *Vase.*
Ant. Cosas son estas que miro,
que pienso que no son estas.

Rey. Tu, gran Rey de Picardia,
libre estás, con toda entera
tu familia. *Past.* Familiar
soy suyo por mar y tierra.
Tab. Yo tambien.
Ros. Por qué, señor,
tan sin tiempo ahora me sueltas?
Rey. Siempre suelto yo sin tiempo.
Ros. Dios te guarde.
Cap. Aqui está, llega.
Saca el Capitan à Cefalo medio desnudo.
Cef. Qué delito es espulgarse
uno para que le prendan?
ser piogicida es pecado?
Tengo de llevar camuesas
yo, ni priscos, ni bellotas?
quien mandó que me prendieran?
Rey. Yo. *Cef.* Por qué?
Rey. No me faltaba
mas, que daros à vos cuenta
de mi galante capricho.
Tab. Porque quien es no revelas?
Ros. Porque la mosca, Tabaco,
en boca cerrada no entra.
Past. Mi amo es, pero callaré.
Rey. Ponedle à ese hombre una venda
en los ojos. *Cap.* No la hay.
Rey. Sea una banda.
Flor. Qué es della?
Rey. Dad vos un pañuelo. *Ros.* Está
mi ropa en la lavandera.
Rey. Venga el vuestro.
Ant. Siempre yo
me sueno desta manera.
Suenase con los dedos.
Rey. En fin, he de dar yo el mio,
aunque tan delgado sea?
tomad, cubridle la cara.
Flor. Grande es, pues ya está cubierta.
Rey. Retiraos todos, y tu,
monstruo horrible, inculta fiera,
no te vea mas: tu vén
conmigo. *Cef.* Donde me llevas?
Rey. No lo ves? à jugar un
rato à la gallina ciega.
Vanse el Rey y Cefalo.
Gig. Qué desprecie mis servicios
el Rey de aquesta manera?
Ros. Y aunque los vacia parece,
mucho mas que los desprecia,
qué no hueles bien, Gigante?
Gig. Quien huele mal es quien tiembla.
Ros. Pues yo debo de ser ese,
que tiemblo al ver tu presencia.
Gig. Todos habeis de temblar
à puto el postre, que empieza
mi colera à enfurecerse.
Da tras ellos.
Ros. Huye, Tabaco, qué esperas?
Cap. Huye, Pastel.
Flor. Pasquin, huye. *Vanse.*
Ant. Para el diablo que le tenga. *Vase.*
Past. Qué es huir? à defendernos.
Tab. No huyen hombres de mis pren-
das.
Gig. Llevado por cortesia,
soy Gigante de la legua:
y asi, à Dios, hasta mas ver.
Los dos. Pues à Dios, hasta la vuelta.
Vanse, y salen Pocris y Filis.
Pocr. El Rey à Palacio vino,
y sin ver nuestros regalos,
se fue. *Fil.* Sabes que imagino?
que al ansar de cantinpalos
le sale el lobo al camino;
y sin duda à él le salió,
pues sin vernos se volvió.
Pocr. Aunque esa es razon aguda,
quien se muda, Dios le ayuda;
y él asi como llegó,
no viendo la puerta abierta,
à volverse se resuelve,
por no hacer, es cosa cierta,
mas que el diablo, pues à puerta
cerrada el diablo se vuelve.
Fil. Con todo eso, que él ahora
sin

ſin vernos ſe vaya, es bien
ſentir. *Pocr.* Por qué?
Fil. Eſo ſe ignora,
porque à ojos que no ven,
hay corazon que no llora.
Pocr. Yo me holgára que informado
fuera, que al enamorado
de Aura zurré la badana,
pues que vino aqui por lana,
para volver traſquilado.
Fil. Yo ſintiera que à ſaber
llegára ſu proceder.
Pocr. Yo me holgára.
Fil. Por qué, necia?
Pocr. Porque en quien de Rey ſe precia,
mas vale ſaber, que haber.
Fil. Luego tu de aqueſta hiſtoria
mal contenta eſtás?
Pocr. Es cierto,
porque al principio es notoria
coſa, que ſe hace el pan tuerto.
Fil. Y al fin ſe canta la gloria:
yo eſtoy triſte de eſa extraña
tragedia. *Pocr* Hablemos las dos.
Fil. Callar toca à la maraña.
Pocr. A quien no habla, no oye Dios.
Fil. Quien calla, piedras apaña.
Pocr. Pues aunque ocultos eſtan
tus peſares, ſe ſabrán.
Fil No harán, ſi mi llanto enxugo.
Pocr. Yo vi azotar al verdugo.
Fil. Yo enterrar al ſacriſtan.
Salen Clori, Lesbia, Niſe y Flora.
Clor. El Rey, ſeñora, ha venido.
Lesb. El Rey, ſeñora, ha llegado.
Niſ. El Rey aqui ſe ha metido.
Flor. El Rey haſta aqui ſe ha entrado.
Pocr Catorce de Reyes pido.
Clor. El Rey viene à verte hoy.
Lesb. El Rey por nuevas te doy
que llega *Flor.* El Rey eſtá aqui.
Niſ. El Rey. *Lesb.* Calla, que ſin ti,
à treinta con Rey eſtoy.

Sale el Rey con Cefalo vendado el roſtro.
Cef. O yo eſtoy ſin juicio y loco
dentro de alguna eſpelunca.
Rey. Tarde eſtos umbrales toco.
Pocr. Mas vale tarde, que nunca.
Fil. Nunca mucho coſtó poco.
Rey. Como eſtais las dos?
Pocr. Señor,
con ſalud, y ſin dolor.
Fil. Claro eſtá, con vueſtro amparo.
Rey. Pues como todo eſté claro,
dos higas para el Dotor.
Cef. Aunque ciego aqueſte lazo
me tiene con embarazo,
bien veo donde eſtoy yo,
que harto ciego es el que no
ve por tela de cedazo.
Pocr. Qué intento ha ſido traer
vendado eſte hombre contigo?
Fil. No lo podemos ſaber?
Rey. De ver, y creer ſoy amigo;
y asi, hijas, ver y creer:
viendo por carneſtolendas
ſon, para que ſe hagan rajas
eſtas tocas reverendas,
por quitarlas de barajas,
y meterlas en contiendas,
que le corran à carreras,
como à gallo deſtas eras,
quiero. *Tod.* Noſotras?
Rey. Voſotras,
pero entre aqueſtas, ni eſotras,
hijas, ni en burlas, ni en veras,
le veais las dos: con oſado
brio jugad, que retirado
yo eſpero. *Fil.* Qué ſolicita
tu intento? *Rey* Ver que quien quita
la ocaſion, quita el pecado.
Pocr. No te entendemos, ſeñor.
Rey Vencer pretende mi amor
de vueſtro hado los influxos:
no os metais ahora en dibuxos:
y manos à la labor.

Vase el Rey, toman todas reguiletes, y dan carreras.

Lesb. Tomad las dos, y dexada
la altivez, de fiesta va.
Pocr. Va, aunque estoy algo estropeada.
Tod. Al gallo, al gallo. *Cef.* Eso es à
moro muerto gran lanzada.
Clor. La que tu puedes coger,
llegandola à conocer,
se quedará en tu lugar.
Cef. Pues esta quiero agarrar.
Nis. Quien soy? *Cef.* Dexamelo ver.
Pocr. Por señas ha de ser eso.
Cef. Pues que ya lo sé confieso;
dueña es. *Lis.* Qué razon te enseña,
si estás vendado, que es dueña?
Cef. Las tocas; qué hay para eso?
Pocr. Hombre, verte determino.
Fil. Yo tambien, aunque seas feo.
Pocr. Sabes quien somos, mezquino?

Quitase la venda del rostro.

Cef. Lo que con los ojos veo,
con el dedo lo adivino.
Pocr. Qué es lo que llego à mirar?
no eres el que hice matar
à noche? *Cef.* No, Reyna mia,
que no es para cada dia
morir y resuscitar.
Fil. Luego asi (ventura rara!)
no te dieron en la cholla,
volviendo aqui à ver mi cara?
Cef. No, porque cada dia olla,
señora, el caldo amargára.
Pocr. Tu vista me causa horrores.
Fil. A mi gustos. *Cef.* Los cuidados
templad, que hacer son errores
de un camino dos mandados,
ni servir à dos señores:
Si la una al verme se muere,
y si la otra me quiere,
repartid el bien, y el mal;
y tome cada una al
pecador como viniere.

Sale el Rey.

Rey. Ya le han visto, y él las vió:
como, habiendo dicho yo
que no le veais?
Fil. Oye. *Rey.* Di.
Fil. Amor me dice que sí,
y tu me dices que no.
Rey. Esto es lo que pretendí; *ap.*
mas reñirélo: Qué asi
guardais lo que mando yo?
Pocr. Pues el amor me engañó,
duelete, mi bien, de mi.
Rey. Dolerme quiero, y venir
podeis conmigo à llorar,
pero quieroos advertir,
que una cosa es el salir,
y otra cosa es el entrar:
à que os den los ayres vamos.
Pocr. Qué contento!
Fil. Qué pesar!
Rey. Cantad.
Lesb. Mucho oiros holgamos.
Clor. Pues qué habemos de cantar?
Rey. Aquel tono de los gamos.

Vanse el Rey, y los demas, y cantan dentro.

Mus. Madre, la mi madre,
guardas me poneis,
que si yo no me guardo,
mal me guardareis.

Salen Antistes, el Capitan, Rosicler, Pastel y Tabaco.

Ant. Quando esperabamos llantos,
cantos se oyen en las rocas?
Ros. Aqueso no os cause espantos,
deben de salir las locas,
pues salen tirando cantos.
Cap. Ya el Rey y sus hijas bellas
se ven.
Past. Si serán doncellas?
Tab. Su confesor lo sabrá.
Past. Mi amo tambien, porque está
hecho siempre un perro entre ellas.

Ros.

Ros. Como, alma, no solemnizas
ver la que pudo abrasarme,
hecho el corazon cenizas?
pero, para declararme,
mas dias hay que longanizas.

Vuelve el Rey y todos.

Rey. Vasallos, deudos y amigos,
cuya lealtad y virtud
canta el sol por fa, mi, re;
la fama por ce, fa, ut.
Ilustre nobleza y plebe,
que al brindis de mi salud
agotarades ahora
aun la cuba de Sahagun:
Pocris y Filis, mis hijas,
son estas dos, cuya luz
hoy se sale à dar un verde
con todo ese cielo azul;
la causa porque las tuvo
mi doctissimo testuz
encerradas hasta ahora
en aquesa esclavitud,
escuchad todos atentos,
con silencio, y con quietud,
sin hablar, y sin chistar,
y sin decir tus, ni mus:
Ya sabeis que yo inclinado
fui desde mi juventud
à las letras, estudiando
todo el ban, ben, bin, bon, bun,
hasta el arte de Nebrija,
y las tablas del Talmud,
sin dexar astro con quien
no anduviese à tu por tu.
Esa republica hermosa
de estrellas, patria comun,
obediente à mis preceptos,
hace à mis lineas el buz;
sin quedarme estrella en todo
ese azulado betun,
que al andar las suertes, no
me tenga por su tahur.
Pues siendo asi, el infelice
dia que nacieron de un
parto aquestas doncellitas,
entre mi dixe: Ahora sus,
sepamos qué es de su vida,
y con gran solicitud,
por levantar la figura
mayor, que mi ingenio sup,
me levanté de la cama,
y fuíme à caza al Poul,
en cuya gran soledad,
al pie de un almoradux,
que à su sombra alimentaba
juncias, berros y orozuz,
me aproveché de mis ciencias,
que con grande prontitud
me dixeron todo esto:
(memoria, ayudame tu)
esas dos bellezas raras,
ò han de morir presto, ù
por ellas sucederán
grandes daños en Irun;
porque la una al primero
hombre, que en su juventud
vea, le ha dar las llaves
de su viviente baul;
y la otra al primero, que à ella
la vea, con su inquietud
amorosa, le ha de hacer
que hable el buey, y diga mu.
No parando aqui el aguero,
pues pasa su ingratitud
à que, siendo una xarifa,
muerte la dé su gazul;
y angelica la otra, mate
su Medoro Ferragus.
Yo, pues, viendo que nacia
tan fatal su dinguindux,
que era su vista primera
para sus designios flux,
dixe, como jugador
de manos: quirlinquinpuz,
veislas? pues ya no las veis,
y en las orillas del sur

las hice de cal y canto
ese dorado ataud;
porque en fin, es menor daño
de mis desdichas, y sus
influxos, que mueran vivas,
que no que en mi senectud,
diciendo el cuervo cras, cras,
diga el cuquillo cu, cu.
Con este intento, guardadas
las tuvo mi rectitud,
donde nada las faltó,
digalo la prontitud
de su servicio; qué tortas
no las traxe de Gandul?
qué melones de Guadix?
qué conejos de Adamuz?
qué perdices de Bersox?
qué miel de Calatayud?
qué asperiegas de Aranjuez?
ni qué pimienta de Ormuz?
hasta traerlas de Argel
alcotanes y alcuzcuz?
Pero ya que la fortuna,
deidad sin consejo algun,
ha dispuesto los acasos
de suerte, que ese avestruz
digirió à mi hijo, quedando
tendido, como un atun,
al convertirle en jazmin,
sin poder en altramuz,
quiero los inconvenientes
de las dos sanear, segun
buen arte de Medicina:
y es, que pues vino aqui à espul-
garse este hombre, y vió à las dos,
le demos ahora una zur,
pues muerto él, las dos se quedan
seguras de no ser pu-
ercas; pero ténte, lengua,
que en lo infiel eres Dragut.
Cef. Y es justo, señor, que muera
un inocente por un
galante capricho? *Rey.* Sí.
Cef. Jurado à Dios?
Rey. Y à esta cruz:
llevadle de aqui. *Fil.* Esperad,
señor, fia en mi virtud,
que, sin que cueste una vida,
aseguras tu quietud:
seré desde aqui una santa.
Rey Ya te conozco, que tu
lo dices, mas no lo haces:
à perro viejo no hay tus.
Pocr. Bien dices, muera, señor,
despeñadle, multitud,
à donde se haga pedazos,
pero no otro daño algun.
Cef. En fin, me han de dar la muerte?
Rey. Preguntára mas Artús?
pues qué queriais que os dieran?
alfajores y alajú?
idos à morir, si no
quereis que os maten.
Cef. Voy, pus
no tengo quien me defienda.
Ros. Sí tienes: Plebe comun,
dexadle. *Rey.* Quien es aquél
que se me opone? *Ros.* Ego sum.
Rey. Pues quien te mete à ti en eso?
Ros. Haber nacido Andaluz,
y estar en mi todo Osuna.
Cef. Pues con ese archilaud,
entonando por natura,
cantando por ce, fa, ut,
mueran estos, que no son
Gigantes. *Rey.* Jesus, Jesus,
qué boberia! matadlos.
Tod. Mueran los dos.
Cef. Poco tus *Llevanlos.*
barahundas nos dan pena.
Past. Señor, mira que este albur,
que salió à tierra del mar
en un delfin ò laud,
es el Rey de Trapobana.
Rey. Pues no lo mateis. *Fil.* Vé tu
à socorrerlos. *Rey.* Ya voy.

Pocr.

Pocr. No vayas. *Rey.* No voy aun.
Fil. Dales vida. *Pocr.* Dales muerte.
Rey. Conformaos, que estoy en sus
de creer, que sois las dos
dos hijas de Bercebú.

JORNADA TERCERA.

Salen el Rey, Cefalo, Pocris, Filis, Rosicler y los Criados.

Rey. Ya que el pasado alboroto
à paces se ha reducido,
pues ando rotivestido,
andar quiero maniroto
con vos; y aunque el ser, creed,
piadoso, es virtud moral,
hoy quiero hacerla peral,
como en peras, escoged
entre esas dos hijas bellas;
y dando al amor tributo,
vaya el diablo para puto,
y casaos con una dellas.
Cef. Con eso, todo el enojo
me quitais, andando franco,
pero mi discurso es manco
con aquella que no es-cojo;
y asi, porque de mi arrobo
no se quejen, ni de vos,
ad invicem con las dos
me casaré. *Rey.* Como bobo.
Cef. Para que ninguna caiga
en el desayre que tray
dexarla. *Rey.* Para eso no hay
dispensacion. *Cef.* Que la hayga.
Rey. No es posible, una en rigor,
y brevemente escoger
podeis. *Cef.* Y no podrá ser
especialmente, señor?
Qué hombre compra una tinaja,
que antes de dar lo que vale,
no la mire si se sale?
qué hombre à una bodega baxa
à concertar algun vino,
que antes que à casa le lleve,
si es bueno ò malo no pruebe?
melon compra, y es pepino
el que calarle no quiera;
y en fin, quien da su dinero
por un potro, que primero
no repase la carrera?
Rey. Decis bien, despacio vellas
es acertado consejo,
vamos de aqui: ahi os las dexo,
avenios bien con ellas. *Vase.*
Ros. Antes que escojas, contigo
tengo un empeño. *Cef.* Qual es?
Ros. Yo te lo diré despues.
Cef. Tu Ines soy.
Ros. Eres mi amigo. *Vase.*
Cef. A veros me quedo, y
digo que nadie se enoje.
Pocr. Ay de mi, si à mi me escoge!
Fil. Ay, si no me escoge à mi!
Cef. Segun la razon me enseña,
en una duda tan honda,
Filis es cariredonda,
Pocris es cariaguileña;
y si el moño, que tal vez
suele engañar, no me engaña,
Filis es pelicastaña,
y Pocris es pelinuez:
en sus barnizados mapas
tienen los ojos ingratos,
la una de arrebatagatos,
la otra de arrebatacapas:
uno mismo es el barniz
que la superficie toca,
cada una tiene su boca,
y cada otra su nariz:
los talles ambos son buenos,
chico con grande, tu estás
diciendo, del bien el mas,
tu dices, del mal el menos:
esto está visto, ola, aqui
ropa fuera. *Pocr.* Error cruel!
Fil. Pues qué es lo que intentas, di?

Cef Regatearos hasta el
ultimo maravedí.
Pocr. No puede eso hacerse. *Fil.* Yo
digo que se puede hacer.
Cef. O me dan ò no à escoger?
ò me he de casar ò no?
los adornos mas nocivos,
siempre de la voluntad
son mentira, y la verdad
ha de andar en cueros vivos:
la verdad quiero saber.
Fil. Yo te la diré. *Pocr.* No yo.
Cef. O me he de casar ò no?
ò me dan ò no à escoger?
Pocr. Desde el punto que te vì,
te aborrecí de manera,
que porque es blanca, no diera
mi mano por todo ti:
Filis es mas cariñosa,
ella la duda concluya,
que para ser cosa tuya,
es buena, mas ya no es cosa.
Fil. Basta, basta, Pocris bella,
que no está en corte, ni en villa
mi hermosura en la capilla,
para demandar por ella:
que si el alma, como boba,
le dí à Cefalo, sabré
quitarsela ahora, aunque
me naciese una corcova.
Pocr. Yo no quiero que me quiera.
Fil. Yo sí quererle, que es mas.
Pocr. Para mi es un Fierabrás.
Fil. Para mi es un bras sin fiera.
Pocr. Pocris soy, y porqueria
será el elegirme hoy.
Fil. Por eso que Filis soy,
y será filateria.
Cef. No miran vuestros pesares
que entre damas de copetes,
no hubo dimes y diretes,
sino dares y tomares?
Arañaos, y no os hableis
las dos de tales maneras,
que pareceis verduleras.
Pocr. Decis bien. *Fil.* Razon teneis.
Pocr. Hoy tengo de ser tu Parca.
Fil. Veamoslo.
Cef. Esperad, que quiero
medir las armas primero:
estas son uñas de marca,
estas algo mas garduñas.
Fil. Presto à cortarlas me obligo.
Pocr. Con quien?
Fil. Contigo. *Pocr.* Conmigo
nadie se corta las uñas:
y esa es otra nueva queja;
ya el dolor las mias aguza.
Cef. Ea, Pocris, zuza, zuza;
ea, Filis, à la oreja.
Fil. Llega, pues. *Pocr.* Llegaré, pues.
Repelanse, quitandose los moños, y sale Pastel.
Past. Dos Infantas se han de asir?
Cef. Dexalas, que esto es reñir
cada uno como quien es.
Pocr. Aqueste es tu moño, Infanta.
Fil. Este es el tuyo, Princesa.
Cef. Mucho de veros me pesa
à las dos en Calva-Danta.
Pocr. Pues reñimos en quartel,
los prisioneros volvamos.
Fil. Alafia dellos hagamos.
Pocr. Pues tal por tal.
Fil. El por él. *Truecanlos.*
Pocr. Y ahora qué hemos de hacer?
Fil. Pues que bien hemos quedado,
cada una irse por su lado.
Pocr. A Dios. *Fil.* A Dios. *Vanse.*
Cef. A mas ver.
Past. De qué son las confusiones?
Cef. Bastantes causas no son
tener hoy el corazon
pasado de dos arpones?
tanto, que si un Frayle pasa
de San Agustin, sospecho

que se entre, al ver en mi pecho
el escudo de su Casa.
Past. Pues qué hay ahora?
Ces. Hay que Filis
me quiere, hay que no la quiero,
hay que yo por Pocris muero,
hay que Pocris es busilis
para mi cruel è ingrato,
y hay que anda el ciego Dios
hoy conmigo, y con las dos,
como tres con un zapato.
Past. Señor, quiere à quien te quiere.
Ces. En eso hay poco que hacer,
lo primoroso es querer
à la que me aborreciere:
viva Pocris. *Past.* Boberia.
Ces. Pues si tu por tal la sientes,
viva Filis: hay mas?
Past. Mientes.
Ces. Tu mentirás otro dia,
y te lo diré yo à ti.
Past. Que me has vencido confieso.

Sale Rosicler.

Ros. Queda solo. *Past.* Segun eso,
yo me escurro.
Ros. Escucha. *Ces.* Di.
Ros. En la grande Trapobana.
Ces. Con un romance os venís?
Ros. Pues si es viejo el ser romance,
hay mas de que sea latin?
In Trapebana mea patria
Rex illustris natus fui,
& amor unam sagittam
tiravit mihi, vel mi:
non sagita fuit vulgaris,
attamen sagitta fuit,
quæ penetavit ad almam,
cum verbo illo volo vis.
Vidi calceamentum unum
Filidis. *Cf.* Tened, oid,
veis quand decis? pues no
entiendo quanto decis.
Ros. En qué idioma os he de hablar,
si el romance, y el latin
no os agradan? *Ces.* Mal por mal,
en romance lo decid.
Ros. Digo, que de Filis bella
un dia un zapato vi,
el como llegó à mis manos,
es muy largo de decir:
que le vi basta saber,
y que à su breve y sutil
aliño me rindió amor,
en solo un cerrar y abrir
de ojo, el alma à zapatazos;
que como suelen decir,
zas candil con vayna y todo,
con la vayna del jazmin
de su pie, que dió el rapaz
à traicion el cas candil.

Saca un zapato muy grande.

Mas para qué os lo encarezco,
si en menos que hacer asi,
podeis verlo? esta es la concha
de aquella perla, advertid
como la perla será,
quando la concha es asi:
y si asi huele el zapato,
como olerá el escarpin.
Desta alhaja enamorado,
de mi patria me salí
en busca suya, y llegué
à este encantado pais,
con animo de sacarla
por el Vicario de allí:
pues qué cedula mayor
que este zapato; y en fin,
viendo que hoy está mi vida
de vos pendiente en un tris,
vengo à valerme de vos,
y à suplicaros que si
vos no la habeis menester,
que me la dexeis à mi,
porque la he menester yo
para cierta cosa: y
si habiendooslo suplicado

 con

con las ternezas que ois,
de bien à bien no lo haceis,
os lo tengo de pedir
de mal à mal, porque un hombre,
que viene buscando aqui
la horma de su zapato,
fuera desayre muy vil,
que se volviera sin ella;
no seais, pues, para mi,
Cefalo, mi hazme llorar,
pudiendo mi hazme reir.
Cef. Yo confieso, caballero,
que os estoy muy obligado,
que la vida me habeis dado,
que tal qual, asi la quiero;
pero esto de voluntad,
ya sabeis que no está en mano
de un catolico christiano,
aunque tenga caridad.
A Filis no he de elegir,
porque quiere que la quiera
mi criado, de manera
que yo no os puedo servir
con ella. *Ros.* Pues fuerza es,
siendo eso asi, que riñamos.
Cef. Riñamos, pero que estamos
borrachos, dirán despues,
viendo una lid tan reñida
por Princesa semejante,
pues ella hallará otro amante,
y nosotros no otra vida.
Ros. Mirad, bien decis, y yo
he hallado en mis pareceres
gusto en reñir con mugeres,
pero por mugeres no;
y asi, mi colera brava
otro medio elegir quiere,
déla amor à quien quisiere,
juguemosla. *Cef.* A qué?
Ros. A la taba.
Cef. Traeisla vos? *Ros.* Y bien raida,
aunque es de hoy, que el despensero
en gigote de carnero
me la sirvió à la comida.
Cef. Vaya, pues, no es esa?
Ros. Espera, *Saca una tabaquera.*
yo la sacaré, no ves
que esta es la taba que es,
y esotra la tabaquera.
Cef. O gane yo una vez sola! *Juegan.*
Ros. Por mano echo.
Cef. Tira, acaba;
mas ola, alza bien la taba,
no tengamos tabaola.
Ros. Carne. *Cef.* Chuca.
Ros. Mia es
la mano. *Cef.* Pues quien trabuca
que es mejor carne que chuca?
un quarto te páro, pues
de Filis. *Ros.* Un quarto?
Cef. Es llano.
Ros. A parar mas te acomoda.
Cef. Qué quieres, que páre toda
una Infanta en una mano?
no será razon que atiendas,
que aunque amantes somos tiernos,
jugamos à entretenernos,
y no à perder las haciendas?
Un quarto páro. *Ros.* Yo topo,
pero asentemos primero,
si es trasero ù delantero.
Cef. Esa es fabula de Isopo;
toda no se ha de jugar?
Ros. Podrá ser que el juego páre,
y el quarto que yo ganáre,
se le he de desquartizar. *Juegan.*
Taba, un quarto garo.
Cef. O quanta
es mi desdicha! otro páro.
Ros. Taba, otro gano. *Cef.* Era claro.
Ros. Ya es mia la media Infanta.
Cef. Es verdad, pero ya he dicho
que bornea poco ò nada
la taba. *Ros.* Muy bien borneada
está, y sobre ese capicho
me mataré. *Cef.* Yo tambien,
que

que una cosa es no reñir
por Filis, y otra sufrir
que tragantonas me dén.

Ros. Acabemos de jugar
como quien somos, que hacemos
mil baxezas. *Cef.* Acabemos,
y pelitos à la mar.

Sale Aura.

Aur. Pues en ayre convertida
me han hecho creer que estoy,
sin que estos me vean, voy
buscando la prevenida
venganza de Pocris; puesta
está Filis en aprieto,
y he de embarazar su efeto.

Cef. Páro. *Ros.* Topo.

Aur. Voyla à esta.

Quitales la taba, y desaparece.

Cef. A donde echasteis la taba?

Ros. Fuerza es que tambien lo ignore,
pues nos la quitó en el ayre
el mismo ayre.

Cef. Buenas noches.

Ros. Aqui hay misterio mayor,
pues los Dioses nos la esconden.

Cef. Sin duda alguna deidad
pretenden jugar los Dioses,
y la llevaron, que como
ellos carnero no comen,
valdrá un ojo de la cara
qualquiera taba en los orbes.

Ros. Bien que dos quartos de Infanta
ganando estoy, y quien ose
mirarla de medio arriba,
le hará este acero gigote.

Cef. Ganais mucha calabaza.

Ros. Yo he ganado, como noble,
media Infanta, y esa media
ha de ser mia esta noche.

Cef. Mas no nada.

Aura dent. Oilos hay,
chiton, no deis tantas voces.

Ros. Qué Porero del Consejo
nos notifica chitones?

Cef No veo à nadie.

Ros. Yo tampoco.

Cef. Gran misterio aqui se esconde:
deidad auxiliar de Filis,
ya que el juego nos estorbes,
di tu, quien quieres que viva
en mi pecho? *Mus.* Viva Pocris.

Ros. Los cielos quieren que sea
Pocris tuya, no los oyes?

Cef. Pues hay mas de que sea mia?
nunca peores cepos tope,
adonde echar la limosna,
Pocris viva. *Tod.* Viva Pocris.

Salen todos.

Rey. Resolvióse la postema
de tu duda? *Cef.* Antes se rompe,
y da materia à la fama,
para que diga su bronce,
que Pocris es la hermosura
à quien he de dar de coces.

Rey. Dale antes, si te parece,
la mano, que el pie.

Cef. A sus soles
tengo que hablar à mis solas.

Pocr. Eternos años me goces;
Filis, amor te consuele.

Fil. Sí hará, diablos sois los hombres

Cef. No me culpes. *Fil.* Calla, no
me digas oste, ni moste.

Rey. Supuesto que estais casados,
no es bien que nadie os estorbe,
que en bulla y conversacion
no suenan bien los amores:
vamos à hacerles la causa
à esta dama, y à este joven.

Flor. Qué es la causa?

Rey. No entendeis
metaforas? legos hombres,
hacer la cama no dicen
procesales escritores
al hacer la causa? *Tod.* Sí.

Rey. Pues yo digo, ignorantones,

hacer la caufa, à la cama,
que es metafora in utroque:
caballeros, defpiojad.
Ant. Bien importante es el orden.
Fil. Muriendome voy.
Lesb. De qué,
feñora? ***Fil.*** De zelos lopez.
Clor. Diré que doblen por ti?
Fil. No amiga, di que defdoblen.
Rof. Señora Filis, à falta
de un Picardefco conforte,
aqui eftá otro Trapobana.
Fil. Nada me hableis.
Rof. Por qué? ***Fil.*** Porque
eftoy hecha de mil hieles.
Rof. Pues no me hableis con rigores,
que tengo en vos de vivienda
dos quartos.
Fil. Pues quien los dióte?
Rof. Mi fuerte: un alto, y un baxo,
porque acomodado more,
en el alto quando enere,
en el baxo quando agofte.
Fil. Pues quando tenga la fuerte
libro de apofentadores,
efte es hecho à la malicia,
y ningun huefped acoge. *Vafe.*
Rof. Llore amor, pues no à mexillas
enxutas Filis fe cogen. *Vafe.*
Cef. Pues folos hemos quedado,
hermofa divina Pocris,
para entretener el dia,
mientras fe llega la noche,
digamonos uno à otro
tantifimos de favores.
Pocr. Nunca en tal me vi, mas vaya,
dirélos à troche y moche.
Cef. Ves efta fragrante rofa,
veftida de nieve y grana,
que eftrella de la mañana,
brilla ardiente, y luce ayrofa,
à quien las flores por Diofa
aclaman, viendola aqui
ya efmeralda, ò ya rubí,
de aljofares coronada?
pues contigo comparada,
no fe le da efta de ti.
Pocr. Ves aquel bello narcifo,
que en el margen de efa fuente,
parece que aun ahora fiente
el amor con que fe quifo;
pues fin cordura, ni avifo
fe eftá requebrando alli,
enamorado de sí,
galan efplendor del prado?
pues contigo comparado,
no fe la da efto de ti.
Cef. Ves efas parleras aves,
que cantando dulcemente,
al compas de efa corriente,
ya bulliciofas, ya graves,
claufulas forman fuaves?
pues à la aurora, que dora
eftos campos, fu canora
mufica, fus celeftiales
ecos van, porque no vales
tu un camino para aurora.
Pocr. Ves efos fauces, del viento
movidos, dar à fu tropa
un organo en cada copa,
en cada hoja un inftrumento?
pues fu armoniofo acento,
que añade en cada renuevo
un verde ruifeñor nuevo,
à Febo aclaman iguales,
no à ti, porque tu no vales
un rabano para Febo.
Cef. Qué dulce gloria es oir
encarecidos amores
un hombre de lo qte adora!
Sale Aura tapada.
Aur. Cé, caballero?
Cef. Ceceóme
alli una muger tapada.
Aur. Vengafe conmigo.
Cef. A donde?

Aur Eso es mucho preguntar:
donde dicen esas voces.
Mus. dent. Dexa, dexa el regazo
de tu consorte,
pues que no dexas nada,
Porquis por Porquis.
Cef. Escucha, deidad, aguarda.
Pocr. Con quien hablas?
Cef. Tu no oyes
una suave pandorga,
que dulce los ayres rompe?
Pocr. Yo no. *Cef.* Yo sí, y eso basta
à que del todo me informe;
que alguna deidad su juicio
pierde por mi; y asi voyme.
Pocr. Donde? *Cef.* Por ahí.
Pocr. Eso dices?
Cef. Pues por qué no?
Pocr. Es gran desorden.
Cef. Ya eres mi propia muger,
contigo fueran errores
tener cumplimientos, pues
del matrimonio los toques
nunca llegan à ser cabes,
porque van con condiciones;
y mas quando una deidad
me llama, diciendo à voces.
El y Mus. Dexa, dexa el regazo
de tu consorte,
pues que no dexas nada,
Porquis por Porquis.
Vase con Aura; y si pareciere, vuelen.
Pocr. Hay tan gran majaderia!
tenedle, si sabeis, flores,
tener algo de provecho;
poneos delante, montes,
si os sabeis poner delante
alguna vez que no estorbe.
Sale Filis, y las Dueñas.
Fil. De qué te quejas?
Pocr. De que
amor conmigo anda à coces:
de mis mismisimos brazos
huyó Cefalo, no llores
que no te eligiese à ti,
porque es, hermana, un ruin hombre,
que no sabe tener fe
con mugeres de mi porte.
Pensé que no le queria,
y catame aqui (ò rigores
tiranos!) con unos zelos,
que me han venido de molde.
De quien los tengo no sé,
mas sé que con piez veloces
la he de seguir; y asi Dios
mis graves culpas perdone,
que si encuentro à esta picaña
deidad, que me le concome,
que tal golpe la he de dar,
que no parezca que es golpe.
Fil. Estás loca? *Clor.* Claro está.
Lesb. Mira. *Pocr.* Miren los Mirones.
Clor. Ténte.
Pocr. Tengan los Tenientes.
Nis. Oye. *Pocr.* Oigan los Oidores:
dexadme todas, que estoy
por ir à hacerme gigote. *Vase.*
Fil. Qual estaré yo (ay de mi!)
porque si ella ve visiones,
yo à las visiones, y à ella;
con que son mis zelos dobles:
ay Cefalo, que dos veces
ultrajes mis pundonores,
mis altiveces sobajes;
y con espada y estoque,
à Pocris pases de punta,
y à mi me tires de corte.
Laur. Tu tambien?
Fil. Pues soy yo menos,
que la otra, para dar voces?
Lesb. Considera. *Fil.* Consideren
los necios murmuradores.
Clor. Repara. *Fil.* Repare el que
esgrime. *Nis.* Nota.
Pocr. Que noten
los curiosos. *Nis.* Ve.

Fil.

Fil. Vea el que
por esquinas y cantones
à ciegas anda ; que estoy,
del amor à los virotes,
de enojos hasta el gollete,
de zelos de bote en bote. *Vanse.*

Salen Cefalo y Aura.

Cef. Donde me llevas tras ti,
trapadisima deidad?
Aur. A perder. *Cef.* A perder?
Aur. Pues
donde llevan las demas?
habeis oido que alguna
tapada lleve à ganar?
Cef. No, mas temo que se diga,
al ver que vos me sacais
d los brazos de mi esposa,
qe por esta soledad
à ùcaza sale el Marques
D anes Urgel el leal.
Aur. Escuchad, sabreis quien soy,
y mi intento. *Cef.* Comenzad.
Aur. Oid à parte, no nos oigan.

Retiranse à hablar, y sale Pocris.

Pocr. Hablando los dos estan
en secreto, aunque hasta ahora
no es secreto natural:
en la espesura se meten,
guiando ella, y él detras,
allá va à buscar la caza
à las orillas del mar.
Aur. Habeisme entendido? *Cef* Sí.
Aur. Pues dadla, sin mas, ni mas
muerte à esa fiera. *Cef.* Con qué?
Aur. Esta ballesta tomad *Dasela.*
de bodoques, que os envia
Diana: à Dios. *Cef.* Esperad.
Aur. Tengo otras cosas que hacer. *Vase.*
Cef. Con quanta velocidad
por las riberas del Pó
la caza buscando va!
ayrosa Ninfa, detente.
Pocr. El se queda, ella se va,
sin comerlo, ni beberlo;
aunque en aqueste lugar,
estando los dos à solas,
ella dama, y él galan,
viandas aparejadas
traian para yantar.
Cef. Por qué tan solo me dexas
en este monte? no hay mas
de decir, mata una fiera?
tan faciles de matar
son? *Pocr.* Aqui quiero esconderme
de aqueste jazmin detras,
para saber en qué pára.
Cef. O lo hace Barrabas,
ò mis oidos lo fingen,
ò al pie de aquel arrayan,
en la espesura del monte,
gran ruido oyeron sonar:
tiro. *Pocr.* No tires. *Cef.* Por qué?
Pocr. Hijo, porque me darás.
Cef Pues quien eres?
Pocr. Tu muger.
Cef. Y qué haces aqui?
Pocr. Acechar.
Cef. Mugercita acechadora
tengo? por eso verás
que apunto mejor.
Pocr. Qué haces?
Cef. Tirar. *Pocr.* Tirar? à qué?
Cef. A dar.
Pocr. Tira y mira no me yerres.
Cef. Yo procuraré acertar.

Tira, y ella fingiendose herida, cae.

Pocr. Ay infeliz! que me has muerto!
Cef. Como ella diga verdad,
y no se queje de vicio,
sin duda que la hice mal:
Pocris? señora? mi bien?
Pocr. Cefalo? señor? mi mal?
Cef. Dite? *Pocr.* Y como que me diste
un bodocazo fatal!
veintidoseno, porque,
ya delante, y ya detras,
vein-



veinte y dos heridas tengo,
que cada una es mortal.
Cef. O mal haya la ballesta!
mas puedeste consolar,
mi bien, que esta es la primera
cosa que acerté jamas.
Pocr Buen consuelo nos dé Dios.
Cef Para qué veniste acá?
Pocr. Para apurar mis rezelos.
Cef. Y es justo, por apurar
rezelos, aguar venturas?
qué condicion infernal
de muger! *Pocr.* Riñeme ahora,
que no me faltaba mas.
Cef. Pues muerete, si no quieres
que te riña. *Pocr.* Desta va
el alma por esos cerros. *Muere.*
Cef. Espiró el mayor fanal
del dia, vino la noche:
republica celestial,
aves, peces, fieras, hombres,
montes, riscos, peñas, mar,
plantas, flores, yerbas, prados,
venid todos à llorar:
coches, albardas, pollinos,
con todo vivo animal:
pavos, perdices, gallinas,
morcillas, manos, cuaxar,
Pocris murió, decid, pues,
su moño descanse en paz.
Tod. Que descanse en paz decimos.
Sale el Rey, Filis, las Dueñas y todos los demas.
Rey. Pocris bella, donde estás?
Dueñ. Donde estás, señora mia,
que no te duele mi mal?
Cef. Señor, si buscando vienes
tu hija, vesla ahi donde está.
Rey. No la disperteis.
Past. No duerme. *Rey.* Qué hace?
Ant. Está muerta. *Rey.* Eso mas?
quien la mató? *Cef.* Yo.
Rey. Por qué?
Cef Porque me vino à acechar.
Rey. Quien la metió en ser curiosa?
muy bien empleado está.
Fil. Eso dices?
Rey. Esto digo.
Rof. Muera quien muerte la da.
Rey. No le mateis, que antes quiero
que estés conmigo de hoy mas,
porque me vaya matando
à toda mi vecindad,
pues que mata à los que acechan:
ese cadaver llegad, *Llevanla.*
y à su merecida muerte
sea pompa funeral
una grande mogiganga,
que no se ha de celebrar
esta infelice tragedia
como todas las demas.
Tod. Mogiganga?
Rey. Mogiganga,
y yo la he de comenzar,
por daros exemplo à todos:
una guitarra me dad.
Rof. Guitarra aqui?
Rey. Por qué no?
Ant. Porque no la hay.
Rey. Sí la hay. *Fil.* Donde?
Rey. Colgada de un sauce,
ù de otro arbol estará,
que cada dia las cuelgan
los Pastores.
Cef. Es verdad,
que aqui hay guitarra.
Rey. Ahora bien,
todos de aqui os retirad,
y como os vaya llamando,
os id arrojando acá.
Entranse todos, quedan Filis y Antistes, y el Rey toma la guitarra.
Fil. Qué esto hagas?
Rey. Esto hago,
y porque todos veais
quanto me remoza esto,

en

en un inſtante mirad
quantas canas ſe me quitan
en comenzando à cantar.

Empieza à cantar, y por un alambre le quitan las barbas y cabellera cana al Rey.

Canta. Vaya, vaya de mogiganga,
de alegria y de peſar,
que quien llora con placer,
ſiente bien qualquiera mal.

Tod. la Muſ. Vaya, vaya, &c.

Rey cant. El Gigante con las Dueñas
ſalga el guineo à baylar.

Salen las Dueñas y el Gigante.

Dueñ. Mejor fuera una endiablada.

Rey. Pues baylen con Barrabas.

Salen todos.

Tod. Para eſo, baylemos todos.

Rey. Pues repitan à compas.

Tod, Vaya, vaya, &c.

Hacen un torneo en forma de matachines, y dan fin.

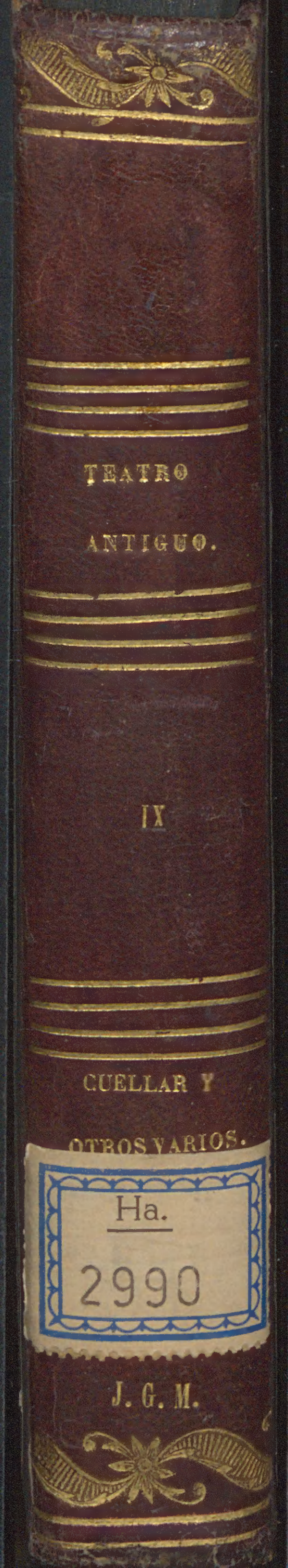
FIN.

Con Licencia. BARCELONA : POR FRANCISCO SURIA Y BURGADA, IMPRESOR, calle de la Paja.

A costas de la Compañia.






TEATRO
ANTIGUO.
IX
CUELLAR Y
OTROS VARIOS.
Ha.
2990
J. G. M.